

expresion del Profeta rey: *Mi corazon y mis carnes se han alegrado en Dios vivo* ¹.

18. 3.º Consuelo. ¿De qué alegría se vió sorprendida la Magdalena cuando vió á su amado Maestro resucitado? Corre á él, se arroja á sus piés, y sin tardar un momento va segun el órden que recibió á llevar á los Apóstoles una noticia tan dichosa. Tal es el consuelo de que se halla penetrada un alma que ama á Jesucristo, y que le ve en el esplendor de su gloria. Le sigue, no como una esclava atada á su carroza, sino como su esposa, que con una fidelidad inviolable toma partido en todos los sucesos de su Esposo: quiero decir, en sus humillaciones y en su elevacion; en sus humillaciones que ella ha llorado, y en su elevacion que no le puede felicitar como quisiera, ni puede felicitarse á sí misma. Há llorado amargamente las humillaciones de su Salvador siempre que las ha traído á la memoria: se ha lamentado de tantos ultrajes como le han hecho, pero al ver como los repara la Iglesia, el consuelo que recibe es tanto mas dulce, cuanto fueron mas abundantes sus lágrimas, y mas amargos sus gemidos y sollozos. Cada paso que da en seguimiento de su amado, es una reparacion de la falta de modestia y respeto que puede haber tenido en la veneracion de este Sacramento del Señor, y del porte menos digno de la presencia de su Dios. Y así se reprende la mas ligera distraccion, una sola ojeada, y una palabra sola, pues para ella no hay cosa que no sea reprehensible en tratando de esta materia.

19. Aprovechémonos, hermanos míos, de este Sacramento para vivir una vida cristiana y del todo pura, porque este es el fruto que debemos sacar de este Sacramento augusto, y él nos mantendrá hasta el aliento postrero. En aquella última hora él será nuestro gran remedio, no precisamente para alargar en la tierra y en este valle de lágrimas unos dias sujetos á tantas alteraciones y miserias, sino para librarnos de las asechanzas del enemigo, que aumenta entonces sus esfuerzos; para suavizar el dolor de una separacion tan contraria á los sentidos y á la naturaleza; y en fin, para servirnos de viático en una jornada tan larga, y llevarnos á una vida bienaventurada y eterna. Así sea.

¹ Psalm. LXXXIII, 2.

ASUNTOS

PARA LA FESTIVIDAD DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO.

I. Supuesto que en Jesucristo pueden considerarse dos cuerpos, el uno natural, que es la carne, á la que se unió hipostáticamente su divina persona, y el otro místico, que es la Iglesia, con la cual se unió él mismo estrechamente, como dice el Apóstol; es fácil demostrar que el primer objeto que la Iglesia se propuso al consagrar el presente dia á la memoria del cuerpo adorable del Señor, fue suministrar á sus hijos un medio seguro de honrar aquel sagrado cuerpo y á ella misma, de manera que puede decirse que con la presente solemnidad se hace conmemoracion del cuerpo de Jesucristo, y de la Iglesia del mismo Jesucristo: 1.º porque el Salvador del mundo no podia honrar mejor su carne que formando con ella el augusto sacramento de la Eucaristía; 2.º porque el mismo Redentor no podia dispensar á su Iglesia mayor honra que la que le dispensó dejándole su carne en el Sacramento eucarístico. — Era muy justo que Jesucristo honrase su carne, y esto por dos razones: 1.ª por haberle sido unida en el misterio de la Encarnacion con un vínculo estrechísimo; 2.ª para resarcirla de las humillaciones á que estuvo sujeta, y para reparar los oprobios que sufrió dentro y fuera de Jerusalem. — Jesucristo, dejando á la Iglesia su carne sacramentada, 1.º la honra con su presencia real; 2.º la honra con su familiaridad, permaneciendo en medio de ella y de sus ministros; 3.º la honra con aquella perfectísima union en virtud de la cual tanto ella como sus hijos están estrechamente unidos con él: *In me manet, et ego in illo*.

II. *Quid retribuam Domino, pro omnibus, quae retribuit mihi?* (Psalm. cxv). Así como, por un sentimiento natural de gratitud, el que recibe un beneficio procura conservarlo en la memoria, y busca con empeño ocasiones en que corresponderlo, y cuando no puede hallarlas, procura á lo menos mostrar su agradecimiento al bienhechor; así tambien los fieles cristianos, que tan inmensos beneficios tienen recibidos de Dios, en este dia de feliz recordacion deben, 1.º traer á la memoria el principio, las circunstancias y el fin con que el amor de un Dios humanado instituyó con su cuerpo el augusto Sacramento del altar, al que la Iglesia consagra la presente solemnidad; 2.º ya que no pueden corresponder dignamente

al inapreciable beneficio que con este Sacramento les concedió la bondad de un Dios reparador, deben mostrar su gratitud con sentimientos de fe, de caridad y de religion.

III. Muchos Padres consideran el arca de la antigua alianza cual figura de la Iglesia de Cristo, y muchísimos otros ven también en ella la imagen del augusto Sacramento del altar. Así como el pueblo del Antiguo Testamento veneraba con sumo acatamiento el arca, por contener los mas sacrosantos objetos de su Religion, así también el pueblo del Testamento Nuevo adora profundamente aquel augusto misterio que encierra el manantial perenne de todas las gracias; y así como en otro tiempo la Iglesia simbólica se regocijaba cuando el arca era llevada en triunfo por las calles de Jerusalem, y gemia y lloraba amargamente cuando caía en poder del infiel pueblo filisteo, y era por él profanada; del mismo modo, 1.º la Iglesia de Cristo se regocija en este día en que se expone en los altares y se lleva triunfante por calles y plazas el arca de salud, el cuerpo adorable del Salvador, y 2.º á semejanza de aquella gime y llora la Iglesia de Cristo al ver el espíritu de irreligion, irreverencia é incredulidad con que los fieles en las calles y en los templos miran este Sacramento, y al considerar que sus ingratos hijos colocan tal vez esta arca de salud al lado del ídolo de Dagon, que llevan dentro de sus corazones.

Sentencias de la sagrada Escritura.

Laudabunt Dominum, qui requirunt eum. (*Psalm. XXI*).

Verè tu es Deus absconditus, Deus Israel, Salvator. (*Isai. XLV*).

Nulla natio tam grandis, quæ habeat Deos appropinquantes sibi, sicut Deus noster adest nobis. (*Deut. IV*).

Regi sæculorum immortalis, invisibilis, soli Deo honor et gloria. (*I Tim. I*).

Afferte Domino gloriam et honorem: tollite hostias, et adorare Dominum in atrio sancto ejus. (*Psalm. XXVI*).

Quia in ipso habitat omnis plenitudo divinitatis corporaliter. (*Colos. II*).

Christus super omnia Deus benedictus in sæcula. (*Rom. IX*).

Vos autem estis corpus Christi, et membra de membro. (*I Cor. c. XII*).

Attollite portas, principes, vestras, et elevamini portæ æternales, et introibit Rex gloriæ. (*Psalm. XXXII*).

Medius vestrum stetit, quem vos nescitis. (*Joan. VIII*).

Ecce tabernaculum Dei cum hominibus. (*Apoc. XXI*).

Quid retribuam Domino pro omnibus quæ retribuit mihi? (*Psalm. CXV*).

Quam dilecta tabernacula tua, Domine virtutum. (*Psalm. LXXXIII*).

Exaltare, Domine, in virtute tua; cantabimus, et psallemus virtutes tuas. (*Psalm. XX*).

Introite in conspectu ejus, in exultatione. (*Psalm. XCIX*).

In sanctitate, et justitia coram ipso, omnibus diebus nostris. (*Luc. I*).

Hæc est dies, quam fecit Dominus: exultemus, et lætemur in ea. (*Psalm. CXVII*).

Figuras de la sagrada Escritura.

El júbilo con que la Iglesia y los fieles de todo el orbe cristiano celebran la presente festividad, está claramente figurado en la augusta ceremonia con que por orden de David, entre los perfumes del incienso, la melodía de los sagrados cánticos y las bendiciones de todo el pueblo, precedida de los sucesores de Aaron y seguida del hijo mismo de Isai y de toda la posteridad de Abraham, tan numerosa como las estrellas, el arca de la antigua alianza fue llevada en triunfo por las calles de Jerusalem.

Oza, que al ir á poner su mano sacrilega sobre el arca vacilante, muere repentinamente en castigo de su osadía, es un terrible ejemplo para los libertinos que miran este día, consagrado á la memoria del cuerpo del Señor, como ocasion propicia para cometer los mayores excesos.

David, que, depuesta la corona, y confundido entre la multitud, edifica al pueblo con sus patentes demostraciones de religion y piedad, es un ejemplo poderoso para alentar la piedad y la religion de los buenos.

Jesucristo, que llevando consigo á la cima del monte Tabor á algunos de sus amados discípulos, para fortificar su débil fe, avivar su caridad y probarles que la divinidad estaba unida á su cuerpo, les pone de manifiesto parte de aquella gloria inmensa con que resplandece en el cielo, es en opinion de los ascéticos una figura de la Iglesia, que como madre piadosa y próspera, para persuadir á sus hijos que en aquella hostia que adoran en los altares, y en aquel

pan, sustento espiritual de las almas, está real y sustancialmente Jesucristo, Dios y hombre verdadero, con extraordinaria pompa les manifiesta una parte de aquellos profundos homenajes que, á imitacion de los escogidos en el cielo, deben tributar al Salvador del mundo como á su esposo y bienhechor.

David, que inspirado de Dios, mientras discurre consigo mismo cuáles de los hijos de Jacob son dignos de subir al monte del Señor, y de permanecer en el lugar santo, dice que son aquellos tan sólo que tienen las manos y el corazón puros; parece que nos diga cuáles son los fieles á quienes la Iglesia debe llamar hoy para que participen de su alegría, y uniendo sus voces á la suya, exclamen: *Attollite portas, principes, vestras, et elevamini porte aeternales, et introibit Rex gloriae.*

Sentencias de los santos Padres.

o Nemo carnem illam manducat, nisi prius adoraverit: inventum est quomodo adoraretur corpus Domini; non inventum quomodo non credendo, et amando adoraretur. (*S. Aug. lib. XXI de Civit.*)

o Quid est altare, nisi sedes corporis et sanguinis Jesuchristi? (*Opusculum Milevit. contra Parmen.*)

o Corpus Christi aliter pius, aliter incredulus sapit. (*S. Joan. Chrys. hom. VII in I Cor.*)

o Quomodo non exultet anima, quæ se sentit dignam præsentia Dei? (*S. Laur. Just.*)

o Corporis Christi gloria inimicorum impugnatione crevit. (*S. Joan. Chrys. in epist. ad Hebr.*)

o Indevotus est vacuus adorator. (*Idem, hom. CIII.*)

o Intoleranda impudentia est, ut ubi Majestas offertur abscondita, vermiculus infletur, et intumescat. (*S. Bern. serm. CXX.*)

o Excedit, multumque supereminet humani eloquii facultatem divini hujus operis magnitudo. (*S. Ambr. hom. IX.*)

o Corporis Christi enigma sacratissimum potius, ne humano iudicio subjiciat, summa veneratione suscipe. (*S. Cyrill. ad Regin.*)

ESQUELETO DEL SERMON I

SOBRE LA FESTIVIDAD

DEL SAGRADO CORAZON DE JESÚS.

Dabo vobis cor novum. (Ezech. xxxvi, 26).

Os daré un corazón nuevo.

1. Los obstáculos de toda especie que se suscitaron contra esta festividad no fueron bastantes para impedir ni su ereccion, ni su propagacion en los dos hemisferios... Muchísimos son los obispos que la han recomendado... Muchos los Soberanos Pontífices que la han enriquecido con tesoros de indulgencias... No trataremos, pues, de defenderla... Vuestra piedad no pide disputas, sino tiernos afectos... Esto supuesto..., digo que esta devocion es la mas propia para unirnos á Jesús por los vínculos del amor (primera parte). Esta devocion es la mas adecuada para estrechar y mantener esta misma union (segunda parte).

Primera parte.

2. Revelacion que tuvo de Jesucristo María Margarita de Alacoque sobre la institucion de esta festividad... Tal es el verdadero origen de esta devocion... No se nos presenta el corazón de Jesús como parte de su cuerpo muerto, sino animado de una vida de amor... Tambien se nos presenta afligido de nuestra indiferencia é ingratitud... ¿Y no son estos los medios...? ¿Será posible que ese amor...? ¿Será posible que al ver...?

3. Promesa misericordiosa que Dios hizo despues del diluvio... *Vide, vide arcum, et benedic eum qui fecit illum...* ¿Acaso no procede Jesús con nosotros de un modo semejante? ¿por qué, pues...? Yo pondré una señal, dice el Salvador, ... Esta señal es mi propio corazón que, como la zarza de Moisés, arde siempre sin consumirse jamás... ¡Ah! ¿podréis contemplarlo...? Considerad que es... Es aquel corazón que... Permanece con nosotros..., se nos comunica..., se transforma casi... Ó humanidad, ya no debes temer... Jesús nos